

## Comentario

### Dispuestos para acoger el mensaje de Jesús

Jesús tuvo que reprender a sus discípulos porque perdían fácilmente la paciencia con los niños: «Dejad que los niños se acerquen a mí». En aquel tiempo los niños eran menos considerados socialmente que en la actualidad, donde disponemos de leyes que los protegen.

Jesús cambia este modo de actuar. No solo los trata con cariño, sino que los pone como modelos para los que quieran «entrar en el Reino de Dios». ¿Qué cualidades ve Él en los niños para ponerles como modelos? Tal vez no la inocencia o la humildad, porque ya en su tiempo los niños dejarían mucho que desear en ese campo. Probablemente, según los entendidos, lo que alaba Jesús en los niños es la disponibilidad, la actitud de dependencia y receptividad con que reciben cualquier don: el reino de Dios hay que acogerlo con apertura y confianza, no como quien está ofreciendo algo a Dios, sino como quien recibe de él gratuitamente lo que nos quiere dar.

## Sabías que...

### Las grandes protagonistas de la Biblia

El Antiguo Testamento posee varios libros con nombre de mujer: Rut, Judit, Esther... Son heroínas del pueblo. Rut era moabita (extranjera), sin embargo fue considerada como modelo de fidelidad y bondad. Judit vence al general Holofernes, enemigo del pueblo. Esther, muchacha judía de extraordinaria inteligencia y belleza, llega a ser la esposa del rey de Persia y salva a su pueblo de un genocidio. Su nombre original era Hadasá; es al subir al trono cuando le denominan Esther, derivado de Ishtar, divinidad lunar.

## Oración

Señor, hay pequeños que nacen marcados por una vida de fuego; menores condenados a la injusticia del hambre. Aumenta nuestra solidaridad. Hay pequeños obligados a trabajos agotadores; manos de niños explotados de sol a sol, de noche en noche. Aumenta nuestra solidaridad. Señor, hay menores forzados a empuñar las armas de la guerra; cuerpos y almas arañados por las garras de la violencia. Aumenta nuestra solidaridad.



Web Santa Clara: [www.parroquiasantaclara.com](http://www.parroquiasantaclara.com)

DONATIVOS EN CUENTA PARROQUIA. 2095 3188 03 1094524625

## COMUNIDAD DE SANTA CLARA SANTA KLARA KOMUNITATEA



### Lectura del santo evangelio según san MARCOS 10,2-12

En aquel tiempo, se acercaron unos fariseos y le preguntaron a Jesús, para ponerlo a prueba: –¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su mujer? Él les replicó: –¿Qué os ha mandado Moisés? Contestaron: – Moisés permitió divorciarse, dándole a la mujer un acta de repudio.

Jesús les dijo: –Por vuestra terquedad dejó escrito Moisés este precepto. Al principio de la creación Dios «los creó hombre y mujer. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne». De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre. En casa, los discípulos volvieron a preguntarle sobre lo mismo. Él les dijo: –Si uno se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio.

Palabra del Señor

«La Iglesia reconoce el indispensable aporte de la mujer en la sociedad, con una sensibilidad, una intuición y unas capacidades que suelen ser más propias de las mujeres que de los varones. Reconozco con gusto cómo muchas mujeres, contribuyen al acompañamiento de personas, de familias o de grupos y brindan nuevos aportes a la reflexión teológica. Pero todavía es necesario ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia».

*Evangelii Gaudium*

Hoja Dominical nº 254 4 de OCTUBRE de 2015

## LO MASCULINO Y LO FEMENINO

Los seres humanos tenemos muy marcado nuestro futuro por el lugar de nuestro nacimiento y por el modelo de familia en la que hemos venido al mundo. Con el paso del tiempo nos vamos haciendo conscientes de que también el tipo de relaciones que tenemos con personas concretas nos ayuda a seguir esa dirección o a cambiarla.

Esto nos ha sucedido a algunos varones cuando hemos tenido la dicha de encontrarnos con mujeres que nos han tratado como iguales en dignidad y en responsabilidades. Y, si además has podido ver a tu alrededor que eso sucedía en otras personas, sientes lo que se pierden algunos hombres que no admiten la igualdad de sexos. Los primeros años de nuestra vida transcurrieron fundamentalmente en el hogar donde siempre estaba nuestra madre y nuestras hermanas, que salían menos que los chicos; los pequeños, jugando fuera de casa, y los mayores, trabajando con el padre.

Todos los trabajos de la casa y la educación de los hijos era tarea de las mujeres; los hombres solo comían y dormían en la casa; lo demás lo hacían fuera de la misma. Incluso en los lugares públicos: la plaza, los bares, la iglesia los pisaban por separado. No éramos iguales en nada.

Así el otro sexo se convertía en algo misterioso que, a determinada edad, sentías que te atraía y, más adelante, deberías elegir a alguien que te gustase para casarte.

En esas etapas intermedias: la adolescencia y la juventud, unas mujeres eran asombrosamente perfectas (la madre y las hermanas) y las otras podían ser, en fin... casi eran convertidas en objeto de burla, de deseo, de investigación y de querer preguntar y no atreverte; solo a hacer oreja cuando las personas mayores hablaban bajito, entre ellas, pensando que no les oíamos. Y cuando menos lo esperas, acontece el encuentro con alguien que se pone a caminar a tu lado, que habla de las cosas que tú sabes y que te descubre otras que ni siquiera las habías pensado.

Vale la pena luchar por lo que vale la pena tener.



tú también la vas ayudando a encontrar en ella lo que tampoco ella sola había encontrado.

*Álvaro Franch*

## POEMAS

### “Y Dios me hizo mujer”

Y Dios me hizo mujer, de pelo largo, ojos, nariz y boca de mujer. Con curvas y pliegues y suaves hondonadas, y me cavó por dentro, me hizo un taller de seres humanos. Tejió delicadamente mis nervios y balanceó con cuidado el número de mis hormonas.

Compuso mi sangre y me inyectó con ella para que irrigara todo mi cuerpo; nacieron así las ideas, los sueños, el instinto. Todo lo creó suavemente a martillazos de soplidos y taladrazos de amor, las mil y una cosas que me hacen mujer todos los días, por las que me levanto orgullosa todas las mañanas y bendigo mi sexo.

Te aseguro que te pienso más de lo que te imaginas, que te extraño más de lo que piensas y que te amo más de lo que a veces demuestro.



*Gioconda Belli*